



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en la Toma de Protesta de FESAL**

**15 de agosto de 2019**

**Universidad Anáhuac México Campus Norte**

Todas las Sociedades de Alumnos, pónganse de pie, por favor, para tomar la protesta oficial que da certidumbre del inicio de su gestión. Les pido extender su mano al frente. Señoras y señores, ¿juran cumplir y hacer cumplir los ideales de las sociedades de alumnos que representan y de la Universidad Anáhuac México, permaneciendo fieles al compromiso que acaban de expresar? Si así lo hicieren, que la comunidad universitaria se los premie y, si no, se los demande. Felicidades.

Estimados miembros del presídium, en primer lugar, Pedro, gracias por estar aquí esta noche y por las palabras que has pronunciado, que son semillas

que sin duda tendrán muchos frutos en estos jóvenes que hoy comienzan con la misma ilusión con la que tú lo hiciste hace 50 años.

Quiero también agradecer muy especialmente al vicerrector, Dr. Bernardo Rangel, gracias por ser el líder de todos estos jóvenes, por la ilusión que les inyectas, por la cercanía con la que los acompañas.

También quiero agradecer especialmente a Pamela, por habernos acompañado en este año que ha sido complicado, hemos compartido tus esperanzas, tus lágrimas, tus ilusiones, tu fortaleza, todo eso que hace de ti una gran mujer, una gran esposa y una gran madre y, por tanto, una gran líder.

También quiero felicitar muy especialmente a nuestros presidentes salientes. Gracias, Paty; gracias, Emilio. Hay veces que los tiempos se ponen muy revueltos, pero ustedes han dado testimonio de lo que hombres y mujeres de la Anáhuac tienen que ser.

También quiero agradecer muy especialmente a Majo y Dany, nuestras flamantes presidentas.

Por supuesto quiero agradecer muy especialmente a la Mesa Directiva entrante. Cada uno, cada una de ustedes son hombres, son mujeres que deberán trabajar en equipo por el bien de esta universidad. Una universidad que sigue creciendo instalaciones y en jóvenes: en este mes de agosto ingresaron casi 2600 nuevos jóvenes, a quienes deben transmitirles el

entusiasmo, la ilusión, el liderazgo y los valores que cada uno y cada una de ustedes trae en su corazón.

Gracias a los presidentes y a las presidentes de las diversas sociedades estudiantiles, desde la de Licenciatura de Médico Cirujano, que es la más grande en nuestra universidad, hasta la de Licenciatura en Historia, que es la más pequeña. Aquí no medimos el tamaño o el número, medimos el corazón. Y cada uno de ustedes tiene mucho corazón, queridos presidentes y queridas presidentas. Ustedes miden mucho porque miden el tamaño de los ideales de esta universidad, los ideales que los identifican como líderes de acción positiva en un mundo que carece de líderes, en un mundo que es indiferente ante las acciones del bien y que parece disfrutar lo negativo. Cada uno y cada una de ustedes es un ejemplo de liderazgo universitario; sigan siéndolo.

Ustedes fueron elegidos siempre con una visión de esperanza, y ésa es la gran esperanza que están sembrando en los jóvenes. Me consta que la presidencia de Emilio y de Paty se caracterizó por la esperanza, no se defraudaron, y estoy cierto de que esa esperanza en sus presidencias, en sus sociedades, será reafirmada.

Durante la proyección del video que preparamos para esta ocasión vimos muchos nombres, la mayoría desconocidos para muchos de ustedes, pero que son parte de la historia de esta universidad. Todos ellos han sido una raíz, Y, sin raíz, no hay esperanza ni posibilidad de mirar hacia el futuro.

Recientemente tuve la oportunidad de estar en Israel, en Tierra Santa, y una de las experiencias más llamativas fue celebrar la eucaristía en el desierto de Judea, un desierto impresionante porque sólo pueden verse en él algunos matorrales que a lo mejor ya están secos, pero que todos tienen raíces. Pues esa raíz es la que les permite seguir teniendo vida en medio del desierto y la certeza de que en un futuro podrán de nuevo ser verdes.

Hoy queridos jóvenes, presidentes de nuestras sociedades estudiantiles, queridos miembros de todas las mesas que componen y acompañan a todos estos líderes de nuestra universidad, busquen siempre esa raíz que los hace auténticos, que los hace valiosos, que los hace tener certeza de vida.

Hay una historia —que alguna vez alguien me contó— que habla de una araña que estaba en un árbol. De pronto, la araña decidió hacer su tela, por lo que bajó de su nido por un hilo hasta una especie de arbusto y empezó a elaborar su telaraña, y siguió trabajando durante toda la noche. Antes del amanecer, justo en el rocío, cuando salió el sol y su luz cayó sobre las gotitas que estaban en los hilos, se formó una hermosísima sinfonía de luces como la de un arcoíris. Cuando la araña vio esa tela dijo: “¡Qué grande soy, qué maravillosa soy! Sólo que aquí hay un hilo vertical que está gris y feo. Voy a cortarlo”. En el momento en que la araña cortó ese hilo toda la tela se vino abajo; era el hilo que sostenía toda la tela, el hilo por el cual ella había bajado hasta el arbusto durante la noche. Ustedes, que también van a hacer obras

maravillosas, no pierdan el hilo, no pierdan la identidad, nunca se olviden de donde se sostienen, quienes son.

Ese hilo a veces se da en recompensa, y depende qué quieras como recompensa. Si quieres como recompensa el aplauso, a veces encontrarás chiflidos; si quieres como recompensa la multitud, a veces encontrarás soledad; si quieres como recompensa el reconocimiento, a veces encontrarás desprecio; si quieres como recompensa la certeza de estar haciendo lo que tienes que hacer correctamente por quienes lo necesitan, entonces siempre encontrarás un tesoro para vivir porque te estarás encontrando a ti mismo.

Sean líderes, líderes de una universidad que los necesita, y los necesita mucho. Sean los líderes que generan el ADN de nuestra universidad, hombres y mujeres auténticos, con pensamiento crítico, con valores de ética aplicados, con certezas espirituales y religiosas profundas, con una visión clara de su sociedad y de su entorno, con una responsabilidad social determinante, con un liderazgo que sabe que solamente sirve para ser líder quien es líder sirviendo.

Nadie ve el futuro. Dentro de un año, si Dios quiere, volveremos a estar aquí sentados. ¿Qué habrán escrito ustedes de su existencia a lo largo de ese año? Ojalá que hayan escrito lo que es la esencia de nuestra universidad, lo que los hace distintos, lo que en este mundo permite que te digan, “tú eres de la Anáhuac, ¿verdad?” No por el auto, ni por el traje, ni por el color de su

tarjeta de crédito; por algo mucho más valioso, porque están comprometidos a vencer el mal a fuerza del bien y a hacer realidad todos los días eso que nos hace diferentes en esta universidad, sean grandes líderes, sean mejores personas. Que Dios los bendiga y mucho éxito.

--ooOoo--